

CELCIT. Dramática Latinoamericana 246

(SUPLENTE) ... CUANDO LOS CERDOS ARRASAN...

Gabriel Cosoy

Personajes: 2

Adela

Joselo

ESCENA 1

Es de noche y llueve, hace años que llueve, ingresa Adela al panteón familiar, único reducto a salvo de las aguas. Se adivinan las paredes laterales tapizadas de urnas que contienen las cenizas de los parientes, amigos y conocidos de la familia. El panteón es una réplica en miniatura. Evoca una basílica neoclásica con fosa central, protege la misma una baranda que recorre su circular trayectoria.

Hay poca luz, no solo por lo escaso y alto de las claraboyas sino por el eterno nublado del cielo. La humedad resume por los laterales y las goteras cada tanto se activan. Dispersas por el lugar cinco urnas, junto con el altar constituyen el mobiliario. Una de ellas pertenece a la madre de Adela. Adela es optimista. Aparece toda mojada cubierta por una gran capa con la que también protege otra urna que trae. Organiza las que están dispersas. Coloca la de su madre en el fondo Se sienta sobre la que trajo.

Adela: Perdón, me olvidé de presentarlos, él también era del grupo, por eso la confianza, Mamá yo le había avisado... va estar por un tiempito nomás... ¡Si está todo inundado! Usted no invite a nadie más. Me achica el espacio, que me lo achica le digo. (Pausa) ¡Son mi gente! No voy a permitir que los lleve el agua, bastante aguantaron. En un mes... si no levantamos... ¡Hay que hacer algo! (A la urna de su madre) ¡Usted no hable que insulta...!

Adela tiene a un costado líneas de pesca de las que recogerá alimentos, papeles, etc. Se escuchan a lo lejos golpes como explosiones sordas.

Adela: (A su madre) No hay alternativa, hay que levantar el panteón, pilotear y aceptar, ese es el futuro... No vamos a estar con el agua al cuello para siempre... Últimamente viene gente a vernos, sacan fotos, cada vez más, les gusta andar por las calles pero en bote, no se que le ven, les gusta, no diga nada... Venecia... ¡No! Ámsterdam es más moderna, allá está todo permitido, usted va en lancha o en canoa por Ámsterdam y a la orilla están las vidrieras con las chicas, casi tocan el agua con las medias caladas, no se horrorizan como acá por cualquier pavadita... Se va a tener que acostumbrar a los golpes. Son como latidos en la tierra, porque en agua retumba más, cada pilote se escucha... ¡Pum! ¡Pistón pum! Están levantando...

Adela escribe una carta, camina, no puede concentrarse, saca de su bolso galletas de arroz que muele.

Adela: (A su madre) No se amargue que yo barro.

Se sienta, escribe, de un tirón, no le gusta, repite la acción, varias veces, abolla las hojas, muchas, muchísimas, selecciona solo algunas que alisa con sus pies.

Adela: Querido... no, Querido amigo.... amigo querido, gran Joselo querido y gran... Querido Joselo: Todo cambió. tu pueblo te necesita, hoy sos necesario. Llegan noticias de tus éxitos... grandes cosas, bellas, magníficas, aplausos, todos te esperamos, te queremos, te admiramos, más que necesario, sos

imprescindible, varias funciones, ¡Semanas de éxito! querido Joselo: Conseguí el lugar, por favor ensayemos, todo está listo. Querido Joselo volvé, te mando la plata del pasaje. ¡El reencuentro del artista con su pueblo, (insiste) te queremos, te admiramos! Pro Reconstrucción de Aldea Spanzer, su hijo pródigo en gran y única temporada. ¡A beneficio!

La lluvia es más intensa. Entra Joselo todo empapado, cubierto de diarios y con una vara de madera en una mano y en la otra un bolso del cual extrae una toalla de diseño. Lo cubre un sacón de un falso astracán plateado, usa una peluca... El lugar no le resulta ni llamativo, ni extraño, casi se diría conocido.

Joselo: Buenas noches, les reitero, no acepto preguntas sobre mi vida privada, no acepto repreguntas, los voy a cortar. Salía de grabar cuando recibí la señal... entrando a la clase de mantenimiento tomé la decisión... Si. Tuve una visión, en realidad desde que me fui empecé a visionar, este regreso... (Sacando un posa pelucas de su bolso) No te conozco, a ver, ah, trabajás para, si claro pasa el tiempo, no querida, eso no. No, no vine a morir, esto es parte de... no se lo pueden perder, dije antes que esas preguntas. A ver... (Sacando una peluca plateada) vos, si, no, a medias, a medias, giras... tres al menos en estos cinco años, digo internacionales, festivales si... disculpame, perdí la cuenta... en mi mejor momento, hermosa la recepción, estoy muy agradecido, el cartel me pareció, cómo decirte... exagerado... humildemente... yo... ¡¡¡Vine a mezclarme con ustedes!!!

Adela: ¡¡Bravo, Bravo!! (Joselo se siente descubierto en su ficción, va hacia ella Adela lo detiene con un gesto, sigue aplaudiendo y él saluda a público, Adela se coloca a su lado) Bueno basta por hoy, el Sr. Actor José Leonidas Wassinger está cansado. Retírense... Llegaste, llegaste.

Joselo: Si, llegué.

Adela: Estás igual.

Joselo: No, vos estás igual, para vos el tiempo no pasó...

Adela: Hace rato deje de cumplir... Igualito Joselo, no cambiaste nada.

Joselo: No me digas eso, yo cambié Adela, cambié total y completamente. ¿O no

te das cuenta que cambié? Fijate bien por favor...

Adela: El pelo, el pelo qué bello, me falta el aire.

Joselo: (Por la peluca) ¡Natural, de Londres! (saca la carta de la que caen migas de galleta de arroz) Vine en cuanto pude. ¿Tenés todo preparado?

Adela: Todo.

Joselo: ¿Dónde vamos a ensayar?

Adela: Acá.

Joselo: ¡Para... esto, no... estás loca... de ninguna manera...esto es un ...!

Adela: ¿Qué tiene?

Joselo: ¿Cómo que tiene, cómo que tiene? ¡Acá ni muerto! ¡Mirá lo que te digo... ni muerto!

Adela: Gente de afuera. Recorren la aldea, sacan fotos, es una nueva oportunidad... Lleno los fines de semana largo, vienen a vernos, les gusta ver rubios de ojos claros bajo el agua, pintoresco les resulta, llamativo, algunos se ríen. ¡Es una oportunidad para el mundo del espectáculo! Danos tu mano, dame tu mano, tengo todo vendido. Casi una temporada tres fines de semana ya vendidos y voy por más. ¡Tu regreso! ¡Localidades agotadas!

Joselo: Tengo compromisos, no sé si... (Transitando cierta tentación) ¿En serio?

Adela: (Arengando) Joselo, te necesitamos. Sos nuestra única esperanza. Sos el único que puede recaudar fondos (refiriéndose a las urnas) ¡Todos dependemos de vos! Un unipersonal... masculino, pensado para vos... va a funcionar ¡La primera experiencia de teatro flotante! ¡Un pontón enorme! La gente está como loca...

Joselo: (Interesado) Unipersonal, ¿dijiste eso?

Adela: (Hipnotizando) Unipersonal, gran regreso, éxito, éxito, sensacional, lucecitas, platea llena, colmada de bote a bote, ovación, se cae, se viene abajo ¡Qué ovación! Fuegos artificiales, buscapiés, metralleta, triángulos, estrellitas. Dale ensayemos. ¡Este lugar tiene una energía! Dale...

Joselo: ¡Todo vendido dijiste? Temporada, unipersonal... (Súbitamente, aceptando la propuesta) El lugar es el espacio de trabajo, debe contener, debe acariciar, nos debe transportar hacia otros espacios, climas, sensaciones.

Adela: ¿Querés reconocerlo?

Joselo: (Se frena de golpe, continúa caminando) Eso ya no se hace más... fue, ahora al espacio no se lo reconoce, se lo incorpora. (En secreto) Nadie se tiene que enterar que yo ensayo...

Joselo comienza a desplazarse por el lugar con los ojos cerrados

Joselo: Los niveles, bajo, bajo, medio, medio, alto.

Ella se pliega a la caminata y él adopta un carácter pedagógico.

Joselo: (A Adela) Imagen interna, trabajá una visita interior del espacio todo por adentro, todo internalizado, incorporado... no hace falta que te frotes, trabajalo acá, adentro.

Adela: Estoy llena de espacio, siento su amplitud, la frecuencia, entré en frecuencia con el espacio. ¿Cómo sigue? ¿Qué hago?

Joselo: Otro día seguimos.

Adela: (Escucha ruidos afuera) ¿Quién anda? ¡Fuera carancha, bicho rastrero, inmunda yaráará!!

Pausa

Adela: (A la urna que corresponde) Disculpe mamá, la vamos a ubicar del otro lado. (A Joselo) Ayúdame. Así, mirá, dale ayudame no te quedes mirando... es para definir el espacio.

Joselo: ¿Y acá abajo que hay?

Joselo entra al foso.

Joselo: (Leyendo los nombres de las urnitas) Jorge Esneider "Jorgencho", lo trajiste acá...

Adela: Estaba en tierra, el agua... viste los detalles (Por la urna) carpincho... él criaba.

Joselo: ¡Qué discusión por el Moreira! A toda costa quería montar... entrar a lomo de carpincho.

Adela: Ahí le conocimos la voz a Arturo, (Como Arturo) no Jorgencho, Chirino no monta carpinchos. ¡Es milico!

Joselo: Se justificaba con lo de los números vivos del circo criollo... (Por otra urna) ¡Mirá quien apareció! ¡Úrsula... y el finito Herman! (Recordando la noticia amarilla) Rastrojero diesel en fatal accidente, se mataron.

Adela: Se iban del pueblo, la gringa grandota bailaba con el finito Herman, un elástico mirá... Jorgencho le daba a la verdulera, la chata se dio vuelta y cayó al arroyo que ya estaba desbordado... no pudieron salir... Inseparables, engrampados los tres, quedaron... eso sí, ella siempre en el medio, gustos.

Joselo: Vos hablás, digo te comunicás, con...

Adela: Yo hablo, el que quiera oír... ¡Que espacio! La energía que respira. (A la madre) Bueno, bueno, ya lo sé la mejor es la orientación hacia el este, pero es por un ratito, mientras ensayamos, no se enoje, cada punto cardinal tiene su encanto, después dejamos todo igual. ¿No Joselo?

Joselo: (Sube del foso y llega a la superficie) No me llamo Joselo, olvidate de Joselo, me llamo Franco. ¡Franco Fader!

Adela: ¿Franco Fader?

Joselo: Así me conocen en el mundo.

Adela: ¡Qué ridículo!

Joselo: Ridículo, ridículo es este panteón, ridículo es ensayar en un panteón, ridículo es "conseguí el lugar por favor ensayemos" Eso es ridículo.

Adela: (Lo toma del brazo) No te dejes llevar por las apariencias, acá con mamá arreglamos todo. ¡Este es el lugar ideal! Tiene mística, privacidad, aislado. ¡Que acústica! Joselo, digo Fran, suena precioso... Franco... ¡Fader!

Joselo: Oíme bien, esto nunca pasó, entendés, nunca, nadie se tiene que enterar que yo ensayo en un lugar así, se me va la carrera. ¿Entendés?

Adela: Franco, vamos a triunfar, Franco ¡al contrario! Seguí siendo el mismo... cortito. ¿No te das cuenta? ¡Prensa! El gran artista vuelve a su pueblo y se encierra en un panteón para vivenciar...

Joselo: ¿Vivenciar qué? Chiquita, vivenciar ya fue; no hay nada que vivenciar... Nadie se tiene que enterar yo solo por vos, porque es una causa benéfica solo por eso voy a ensayar acá... esto está repleto de muertos.

Adela: ¡Barullo, prensa, esto se llena! ¡Se llena, están llegando extranjeros, te juro, es verdad, salí dentro de un rato, vas a ver... ¡Cuidadito eh! ¡Ahora hay futuro, Joselo! ¡Hay que ofrecerles (Canchera) "De lo nuestro... lo mejor!" ¡Ya no te vas, ya te quedaste... Mister Franco Fader!

Joselo ¿Siempre llueve?

Adela: La lluvia empezó media tropical, un ratito con todo y después un solazo, otro ratito, otro solazo...

Joselo: (A punto de orinarse) ¡No sigas que me hago!

Intenta salir, por supuesto llueve, llega hasta la salida, no quiere mojarse la peluca, impotente y ofendido. Sale. Adela dispone el catering.

Adela: Joselo, Franco, Señor Fader... ¡El catering!

Entra Joselo. Come el catering, se escucha la voz de Mimí desde el exterior, no habla, ríe, gime o lloriquea. Farfulla o insulta con suavidad

Adela: Yo escucho ruidos, ¿vos?

Joselo: ¿Qué ruidos?

Adela: Alguien que da vueltas y vueltas, está gimiendo, pero nada yegua... de acá no vas a sacar nada. ¡No vas a entrar!

Joselo: ¿Mimí?

Adela: No la puedo nombrar, es yeta... Perra traidora nos denunció y ahí empezó el final... ¿Ves? (Le muestra la urna que trajo) Arturo...

Joselo: No, por favor... Arturo, no... ¿Qué le pasó?

Adela: (Evoca a su maestro con aires andinos) El ponchito de vicuña, las sandalias, el gorro con orejeras... ¡Cuánto aprendimos!

Joselo: No hablaba en los ensayos, en eso fue un precursor... sonidos con la quena o con la caja... yo llevé el erke, vos el charango, ese año estaba de moda

la lambada y nosotros meta con El cóndor pasa.

Adela: Cachito fue hasta la parada y lo encontró sentadito, quietito, tieso... era su forma de resistir ¡Todo por culpa de la muy jodida! Estuvo toda la semana sentado en la parada, la humedad y el frío le entraron por las mediecitas de alpaca de a poquito... Se dejó ir... Cómo era de hacer esas cosas, quedarse quieto y mudo... Nadie sospechó... Esa yegua anda caliente porque sabe que viniste, caliente por ensayar.

Joselo: Mimí...

Adela: (realiza conjuros) ¡No la nombres!

Pausa

Joselo: (Queda inquieto, sin saber qué hacer, repite como una letanía) Mimí...

Pausa. Se escuchan pasos que se alejan, una risita ahogada se pierde en la lluvia.

Joselo: No sabés lo que es la ciudad.

Adela: No, no sé.

Joselo: La ciudad te, te...

Adela: Chupa.

Joselo: ¿CÓmo adivinaste?

Adela: Adivino.

Joselo: Si te chupa, te da una cachetada y otra y otra cachetada.

Ella juega a darle cachetadas y le hace caer la peluca. Joselo queda absolutamente turbado.

Joselo: Pará, yo cambié, no me gusta que me peguen, ya no me gusta más, ahora el que propone soy yo.

El la zamarrea.

Adela: ¡Basta!...Llueve siempre... Por favor no te enojés.

Joselo: El cole no entra más, te deja en el cruce, horrible, todo barro, hacia todas partes un mundo. Un universo de barro, charcos y... ¡sapos!

Pausa. Solo la lluvia está presente.

Joselo: La expresión corporal fue, el Tai chí fue. Ahora la energía sale de los elementos, la técnica del fuego por ejemplo (Prende un fósforo y se lo entrega). Ves... el azul debajo, en el medio el amarillo y arriba el naranja. (Tomando la madera) La técnica de la madera. Yo aprendí la técnica de la madera...

ESCENA 2

Joselo está realizando sus ejercicios de calentamiento corporal, toma una toalla y se seca el sudor, juega con la toalla como si fuera una toga romana. Se escuchan truenos, algunos relámpagos cuelan su luz por las claraboyas, dotando al ambiente de un aire melodramático.

Joselo: "...Muestro las heridas del bondadoso César, pobres, pobres bocas mudas hablen por mí..."

Adela en silencio lo admira.

Joselo: "...Ahora prosiga la obra ¡Maldad ya estás en pié!..."

Adela: ¡Pié! (intenta abrazarlo)

Joselo: (Súbitamente delicado) No me toques, no, que estoy en... Cuando entreno, hay un punto en donde todo es compromiso, se altera mi ritmo biológico, cualquier estímulo inesperado puede dejarme fijo en ese otro yo...

Adela: ¿Y a volver, no aprendiste?

Joselo: Hasta ahí llegué... ¿Te parece poco?

Adela: (Con la toalla) De a poquito. Te tengo que secar de a poquito, como sudás...

Joselo: A veces sudo tanto que caen al piso unas gototas gordas.

Adela: Agua, de la yema de los dedos te brota el... agua.

Joselo: Cuando las piso me patino, ahí improviso y lo incorporo al sudor... (Toma la vara) La madera me entrega, la madera de la energía. (Se enrosca la vara, hace equilibrio con la vara) ¡Me estoy quemando! ¡Me chamusco! Me quema la energía... ¡Sacame la madera!

Adela: (Al rato reacciona y al tomar contacto con la vara Adela queda extasiada) Me la estoy pasando, se me acerca la madera se me acerca, que hago. ¡Se me fue lo malo! Viene hacia mí lo bueno...

Joselo: ¡Adela volvé! Abrí tu corazón, conectate, no me mires. ¡Está en vos! Volvé Adela, volvé... che... ¡La madera es mía!

Adela: (Joselo logra quitarle la madera. Adela queda como si su lengua estuviese dilatada por el calor) ¡La saliva la tengo caliente! Irradio luz, soy luz. (Intenta tomar agua del florero, Joselo la intercepta)

Joselo: ¡Bere Bere! Empezá con el Bere Bere, te refresca.

Adela junto a Joselo realizan sonidos ululantes, sacando la lengua.

Joselo: Eso, la lengua al moverse ventila... refresca... los Bere Bere, el Sahara, arena y sol, caliente, la lengua les hierva y así la refrescan... Mucha madera te va a hacer mal. Jurame Adela que nunca vas a tocar la madera sola. ¡No podés arriesgarte!

Adela: (Aliviada) Estaba re caliente, qué grande la madera.

La tormenta se desvanece solo quedan las goteras.

Joselo: ¿Acá vamos a ensayar?

Adela: Otra vez... Si Joselo, Franco

Joselo: ¿Voy a dormir acá?

Adela: No hay humedad en el piso, papel de diario abajo, colchón arriba... aireado es, el problema es la luz.

Joselo: Le podés pedir a Cachito que ilumine, inventaba cada cosa. ¡El creador del súper cañón del Aurora! Agarraba una lata de diez litros y le soldaba una de cinco y después una de un litro... podías dirigirla, parecía un seguidor de circo...

Adela: A Cachito se lo llevaron...

Joselo: Seguro, si era un genio.

Pausa. Adela no sabe si hablar o no.

Adela: Hay catering, cuidadito con el catering... (Enérgica) Este es para vos.

Joselo: Igualita a tu mamá... Las veces que te fui a buscar y ella te negaba.

(Imitando) "...Nostá mijito ¿quiere que le diga algo?.." Y vos estabas y escuchabas.

Adela: (Tira con violencia de la tanza y lo lastima a Joselo) ¿Por una pavadita tanto problema? Te estás boicoteando...

Joselo: (Adolorido) Falopa Wassinger, me llamaba, me enteré.

Se escuchan ruidos afuera, como un caballo resoplando, como un animal gimiendo.

Adela: Una es la que se equivoca... estaba tan sola. Mirá que le dimos todo.

Joselo: Le enseñamos todo, todo.

Adela: Esa risita estúpida, esos alardes de diva platinada... pero yo perdono, nunca va a entender, no le pidas nada...miedo es lo único que siente, animalito temeroso, corderito bobo, la apretaron un poquito y largó todo... ¡Andate perra, que te estoy oliendo la calentura! ¡Cómo la querías! Te enamoraste de las tetas...

Joselo: Las tetas y el culo... Qué culo, perita, toda la aldea miraba ese culo...

Ahí me enganché... Me sentí llamado a llenar de contenido ese culo, esas tetas, ponerlas al servicio de nobles ideales. Culo arte. Teta culta... Por eso la quería, le escribí tantos poemas... eróticos... Con el Sumariante Correa la pesqué...

Estaban desnudos sobre la cama del Enfermo Imaginario... con el seguidor prendido, luz roja... se reían de mis poesías, ella leía un verso mío "...Tu pubis perfilado hacia el Oriente..." Y el otro le retrucaba "...Te la entrometo en tu cachufla ardiente..." Un asco, eso no es poesía ¡Por favor!

Adela: Nos traicionó, Joselo... Franco, Joselo... ¡Leé! (saca un recorte de un

diario, se lo pasa)

Joselo: (Leyendo) ¡Profanación! Chanchos Locos devoran el Pesebre Campeón... En reportaje exclusivo la Srta. Mariángeles Governatore (¡Mimí!) denuncia la verdadera cara del teatro local. Los alcaloides ingeridos por los porcinos formaban parte de los ritos secretos del Grupo de Teatro Aurora de nuestra localidad, en declaraciones exclusivas la Srta. Governatore..." ¿Alcaloides? No entiendo. ¿Qué es esto?

Adela: Los chanchos de Oiguen no tenían qué comer y se metieron en el fondito de atrás de la sala...

Joselo: El fondito, donde hicimos "Luz de luna, arte y poesía". ¡Patio cervecero y declamación! El fondo... qué tenía el fondo, puro yuyo...

Adela: No Franco, antes... en la otra vida... tuya... como Joselo... (Cómplice) Tu tía Roca vino de Paraguay, con ese veneno...

Joselo: ¡Punto rojo! No planté, cuando armaba tiraba como siempre las semillas al rincón del fondo...

Adela: Esas semillitas, crecieron, florecieron...

Joselo: ¿Qué pasó?

Adela: Los chanchos de Oiguen... Entraron por un agujero en el tejido que disimulaba la glicina crecida.

Joselo: ¡Se comieron las plantas! ¡ Los chanchos!

Adela: Arrasaron... no quedó nada... enloquecieron... desastre... devoraban todo, todo. Era vísperas de Navidad. Campeonato Juvenil de Pesebres. Estaban todos en la plaza... Diez San Josés, Diez Vírgenes, Diez Niñitos, Reyes Magos Treinta. ¡Se los comieron a todos! El macho negro, el Otelo... semental de media tonelada. ¡Una furia! De una sola dentellada descabezó Quince pastorcitos bajo la glorieta. ¡Pánico! Mi vieja salió a decir lo de Falopa... (Como la madre) "...Este fue el Falopa Wassinger, esto le enseñan en teatro... mi hija la perdí, mi hija. ¡Señor!..." Ya no estabas... ¡El Falopa está triunfando en la ciudad! Grité. Te defendí... Todo el mundo bajo la lluvia, en la puerta de casa, enloquecidos, me querían linchar... "el Falopa es un artista", les dije, "Mediocres ¡Insensibles!" Mi vieja me dijo: ¡Putita!, una putita que quiere ser actriz ¡Putita!... ¡Te voy a sacar

el mal, a encerrarla! Mimí hizo la denuncia, se aferró del Sumariante...

Joselo: Enano narigón el Sumariante Correa, me cagaba con ese...

Adela: (La imita) "Protéjame, libéreme del flagelo"... se hacía la que no lo conocía... Los chanchos destruyeron todo a su paso... una voracidad... un hambre... dejaron el centro a la miseria, sin canteros, sin arbustos, la plaza se convirtió en un fangal... se metieron en un par de casas... Caos... Gritos... ¡Chanco loco, chancho loco! El grupo se desarmó.

Joselo: Y Mimí... con el Sumariante, negrito chiquito, una cagadita, la cara llena de pus.

Adela: Después que se comieron El Pesebre Campeón la lluvia no paró, al año el agua se había llevado todo. El pueblo se quedó sin chanchos... sin nada. Una maldición, Pueblo Maldito, la gente ve un castigo en la lluvia... El Señor que llora a sus hijos devorados por las bestias.

Joselo: Mimí... era la que más fumaba, todo el día...se encerraba en el Fitito con las ventanillas cerradas y daba vueltas fumando.

Adela: Si Franco, ella dijo que se curó, que tuvo una iluminación y supo apartarse del mal camino, que todo había sido por amor, porque te amaba no se dio cuenta... de tu enfermedad.

Joselo: ¿Enfermedad? ¿Qué enfermedad?

Adela: Es peluquera... habla como las revistas de peluquería.

Joselo: ¡Nada quedó, nunca me amó, que vergüenza! ¡No soy de acá! (Imitando) ¡Falopa tomatelás! Detrás de las celosías, los escuchaba a todos. ¡Tomatelás! Me fui y no quise volver, ni saber, nada. (A la nada) No te quiero, no te quise, no te voy a querer nunca, jamás ¡No insistas!

Pausa

Adela: Los chanchos...los masacraron, la gente los denunciaba... ¡Chanco loco, chancho loco! Oiguen perdió todo, una vez que exterminaron los chanchos...

Polca a todo vapor. Mamá estaba eufórica, borracha ¡Entabló combate directo con el demonio y mi cuerpo... el campo de batalla! "...Te voy a quitar el mal, limpia mi niña, blanco total..." Té de ombú y enema de jabón blanco, días

enteros. Ella no paraba de rezar... Yo ahí muerta quedé, te juro.

Joselo: Hay catering...

Adela: Siempre llueve...

ESCENA 3

Se escucha el motor de una lancha y una animada charla. Entra Joselo mojado pero feliz, hace gestos hacia fuera del panteón como saludando o posando para fotos, el fogonazo de un flash irrumpe.

Joselo: Disculpame, ¿la boletería?... Digo, porque recién me pararon dos tipos que querían anticipadas, admiradores. ¡sabían todo! De la historia del Aurora. ¡Fanáticos del arte escénico!

Adela: Vinieron...

Joselo: (No entiende) Si...

Adela: Hablaron de... (Trata de averiguar)

Joselo: Hablamos... y preguntaron.

Adela: ¿Qué cosas?

Joselo: En fin, quien muere primero ¿el protagonista o el antagonista?

Adela: Y...¿les contestaste?

Joselo: Sabés que justo esa parte de teoría yo no me acuerdo...

Adela: ¿Te creyeron?

Joselo: No sé.

Adela: Sospecharán.

Joselo: Qué pasa. ¡Eran admiradores!

Adela: Tengo miedo.

Joselo: Tranquila, nadie nos vio juntos.

Adela: (Como en secreto) El antagonista muere primero, es del griego.

Joselo: Todo el tiempo hablaron de cosas griegas.

Adela: Te buscaban.

Joselo: Yo no sabía nada, me hablaron del asunto de Cachito, me hablaron de todos, menos de vos.

Adela: Con la masacre de los chanchos nos quitaron el saludo... se cruzaban de

vereda, una Ordenanza prohibió la práctica del teatro y nombró una Comisión de Moralidad, sabés quien la presidía... (Por la madre) Esta.

Joselo: (Aparte) La más jodida... Cachito... Qué luz pondría acá Cachito.

Adela: Preso.

Joselo: Si... Me dijeron los admiradores... No me lo imagino Cachito matando a la madre... Eso me dijeron... ¿Usted conoce el Edipo?

Adela: ¡Hijos de puta, no eran admiradores, son los de la Comisión!

Joselo: De nombre nomás. ¿Qué hizo Cacho con la madre? Les pregunté, ¿Usted no sabe? Me miraban con cara rara... "No", la profesión, me aleja de la gente... no me entero, tanto trabajo, viajes.

Adela: No te creyeron seguro que no te creyeron... Cachito no mató a la madre. Quería suicidarse, ella lo salvó. Cacho se había metido en el tanque australiano.

Joselo: ¿El que tenía en el jardín de la casa?

Adela: Ese, lo había llenado de agua con sal, un cátodo de un lado y un ánodo del otro, salió para puentear la térmica y cuando volvió para meterse encontró a la madre retorciéndose en el agua.

Joselo: Lo salvó.

Adela: Si, justo se le volaron unos calzones de la sogá y cayeron en el australiano, ella metió la mano y la corriente la succionó.

Joselo: Mató a la madre...

Adela: Eso dijeron los peritos, homicidio simple agravado por el vínculo. Sin trabajo, sin sala, sin grupo. Él quería morir en su ley sintiendo la electricidad paso a paso atravesando su cuerpo, como en un gran reóstato. ¡Preso! Afuera de la comisaría, un pasacalle... "Castigo al peor asesino, el hijo, de la víctima más inocente, la madre", le tiraron de todo cuando salió, se lo llevaron en un camión jaula que iba para el lado de la Unidad Penal. Ya no había vehículo policial.

Joselo: Su madre lo reemplazó.

Adela: Lo suplantó... ¡Suplente!

Joselo: Como algo ya escrito.

Adela: Como una maldición.

Joselo: El destino.

Adela: ¡Griego otra vez, la puta madre!

Joselo: ¡El destino!

Adela: ¡Callate que nos pueden oír!

Joselo: (Por los muertos) Estos ya no escuchan nada.

Adela: (Se escucha el motor de la lancha) ¿Qué fue eso?

Joselo: No sé, estamos muy tensos, así no vamos a poder ensayar, tratemos de relajarnos.

Adela: (Sensual) ¡Con la madera!

Joselo: No, calentar no, relajar... ¿Y el unipersonal? ¿Qué vamos a ensayar?

Adela: Se llama Suplente, la escribí yo. No eran admiradores Joselo...

Joselo: ¡Suplente! Me gusta. No eran admiradores los del griego...

Adela: No Joselo, nos controlan, tienen miedo.

La lancha se aleja raudamente. Adela comienza a subir las urnas y objetos del foso, escucha ruidos. El paso estrepitoso de una correntada.

Adela: Hoy abrieron más temprano... Falta poco. ¡Hay que apurar! Cada vez más seguido abren las defensas... ya no aguantan, si no piloteamos el agua nos va a tragar.

Joselo: Un río, Adela, un río...

Pausa. Adela comienza a desplegar elementos, son los adornos con los que decorará el lugar para ensayar, lo implica a Joselo en la actividad, durante toda la escena colgarán cotillón de papel, cintas, guirnaldas, serpentinas, preparan el ambiente para una fiesta de enmascarados

Joselo: Adela, sinceramente, así no se puede...

Adela: Es agua nada más.

Joselo: No es solo por la lluvia Adela, es todo, todo, ¿no ves? Se achicó el espacio de nuevo, estoy todo húmedo, me arden los pies, no hay sol, mirá, mirá la peluca, estoy preocupado, en cualquier momento, tengo miedo, no va a aguantar más... moho, musgos, líquenes... Adela, nunca hay sol.

Adela: Esta es nuestra oportunidad para empezar de cero, el teatro y el pueblo... juntos, Aldea Spanzer renace de sus cenizas más bien de su barro, nada de pasado, chanchos no, alcaloides menos, respeto. ¡Respeto y cultura! Un pueblo nuevo, como decirte... Ámsterdam teatral (Ambos quedan fascinados por la idea), todos los ciudadanos tendrán El Derecho al Arte, sin barreras...

Joselo: Música mucha música, barcitos con balcones al agua, puentes, guirnaldas de flores, lleno de pintores, poetas, juglares...

Adela: Puestos de regionales, choripan, artesanías, una peatonal flotante y al final el gran teatro sobre pilotes fuertes, grandes, resistentes, la noche de inauguración... ¿Las llaves de la ciudad? No señor intendente, las de la provincia... mínimo.

Joselo: (Se suma al juego) ¡Las del país!

Adela: ¡Las del cielo! ¡Miren quién está, Franco Fader, así lo conocen en el mundo!

Joselo: ¡Franco Fader! ¡Triunfo y cambio! ¡Tengan miedo, tiemblen que aquí llegó el arte y sus verdades... ¡Hipócritas atrás, fuera! ¡Por más que manden espías Franco Fader no se detiene! Yo sabía que tenía que venir, algo así grande, crear la aldea nueva con el teatro, se acabó el oscurantismo, Aquí está... Franco Fader.

Adela: ¡El arte cambiará al mundo... basta de silencio y sacrificios! ¡Nos vamos a quedar... oyeron! ¡Vamos a hacer teatro igual, aunque nos les guste, nos vamos a atar anclas para que no nos lleve el agua y así diremos las grandes palabras de la literatura universal... ¡Anclados! ¡Pinta tu aldea y pintarás el mundo!

ESCENA 4

Noche de ensayo. Joselo y Adela ambientaron el panteón con todo lo necesario para un baile de enmascarados, guirnaldas bajan desde la nada. Joselo sale del foso y camina por el perímetro simulando que lo hace por una cornisa.

Adela: Era la fiesta en honor al Padre Kolbe, toda la Familia Marchegiana estaba ahí, los Satratta, los Morelli, los Trápaga, los Culazo, bailaban y festejaban al ritmo del Saltarello... Afuera Romerio el mejor, más intrépido y bello de los

piamonteses trataba de ingresar por una ventana. La orquesta tocaba música italiana (Canta) "...ti amo, como ti amo, dame la mano..."

Joselo con una máscara de tela blanca con dos agujeros para los ojos, se mueve dentro de una imaginaria multitud danzante buscando los ojos de su amada. Está molesto; no le gusta lo que está haciendo.

Adela: Eso... así, no, no la ves todavía, no la descubrí, ¡cuidado!, eso, Joselo te quiero felicitar.

Joselo: (Molesto) Ahora se habla menos... hacelo por Arturo.

Adela: Ella está acá tomando algo y vos entrás...

Joselo: (Está nervioso, muy presionado) Me revienta que me repitan las consignas.

Joselo vuelve a ingresar, realiza una serie de movimientos evitando que imaginarios guardias lo agarren. A cada paso intenta decir algo y no le sale la voz, se agita, sufre un principio de asfixia.

Adela: (Con voz fingida) No, por favor, no le hagan daño. ¡Madre, fue usted! ¡Usted llamó a la policía!

Joselo: (Semiasfixiado) Adela, cortala...

Adela: Estoy narrando la acción interna, los estímulos...

Joselo: ¡Con tu vieja cortala, ayúdame, me ahogo!

Adela: ¡Está en el guión! Está en el guión (Lee) "...en la gran bacanal, las jóvenes solteras lucen sus atributos, detrás sus madres en alerta vigilante..." Al ingresar Romerio, heredero de la más reputada familia piamontesa, rival de los marchegianos por la producción de chorizos, chacinados y embutidos, las madres... ¿ves? (Repite) "detrás sus madres en alerta vigilante".

Adela advierte el ahogo, trae agua, ayuda a Joselo a eliminar un exceso de torta frita que le impedía respirar.

Adela: ¿Vos la letra la sabés o no la sabés?

Joselo: (Se ríe) ¿La letra? ¿Qué letra? Yo estoy recién intentado crear una partitura, movimientos y acciones simbólicas, abstractas como una danza hipnótica...

Adela: ¡Danza hipnótica! No me digas que tantos años, tantos maestros y todavía no desarrollaste la memoria, si era lo que acá más te fallaba, al final seguís igual... Volvé a entrar...

Joselo: (Mientras realiza su "danza hipnótica") Sal (Duda). Sal... (No sabe seguir)

Adela: ¡Sal de mi camino, igual que antes! ¡Todo durito! ¡Impostado Sal de mi camino! (Mostrando) Franco... ¿seguís con problemas para aprender la letra? Mirá que es un unipersonal... mucho texto.

Joselo: (Fastidiado, visiblemente confundido) Basta, estoy cansado... paremos acá, demasiado, no va andar.

Adela: ¡Es una idea bárbara, rescatando lo nuestro con ímpetu universal! Un baile... y en las mesas lechón al horno, salames, jamones crudos, queso de chanco, chorizos de diversos tamaños, carré con puré de manzanas, porchetta, panceta ahumada y salada, jamón serrano, salchichas, cochinitos tiernizados, pechito adobado, patitas en escabeche, chicharrón, salamines, salchichones.. ¿no te gusta la escena?

Joselo: Me parece mucho chanco...

Adela: En la segunda parte... pasaron los años, los piamonteses y los marchegianos ahora son socios todos criando y carneando chancos, (Por el personaje) él, vos, sos dueño de un emporio porcino... una vidente te dice (lee) "...Cuando los sauces de la Selva del Montiel caminen, será entonces el momento del peligro, el momento del temor y de la muerte, solo así un ser no nacido de madre viva será sobre vos tu mensajero, tu comisionado, viajante para el allá más... allá" y vos te das cuenta que nadie te puede matar...

Joselo: Perdoname, pero vos la obra como la... como decir... ¿Vos pensás?

Adela: ¿Qué me querés decir, Frank?

Joselo: Vos sabés que esa escena y la de la fiesta ya las usaron, hace mucho, digo... ¿no?

Adela: Si, Franco. Está bien, seguís siendo durito... (Le golpea la cabeza) Qué te dije... ¡Turismo Internacional! ¡A Shakespeare lo conocen en todas partes! Un homenaje y un desafío a la vez, pasaremos por todos los géneros y estilos y así les mostraremos al mundo lo que valemos.

Joselo: (Perplejo) ¿Vos la obra no la tenés escrita, terminada?

Adela: (Duda) Es una experiencia abierta, que puede modificarse, el proceso nos guiará. Franco ya eras grande y asesino... ¿ves? Al final todo el pueblo se rebela y te matan, viene la justicia a buscar al culpable y la gente cuando les preguntan quien lo hizo dicen...

Joselo: (Preocupado) Fuenteovejuna... no es de Shakespeare.

Adela: (Retándolo) ¡Ya sé Franco, ya sé! Es un golpe de efecto, la gente del pueblo se va a mimetizar, va a entrar en empatía. Nos van a adorar, nos van a pedir perdón, van a vivir de nuestra migajas, ¡la Comisión de Moralidad desaparecerá!

Joselo: ¿De cuántas obras estás sacando escenas?

Adela: ¡Yo no saco las escenas! Yo las invento de nuevo... vamos a la escena dos...

Joselo se prepara, realiza una impostada caminata... duda, se enoja, finalmente arroja su peluca al suelo. Adela previamente, excitada por su idea, estimula un ritmo frenético que conspira contra Joselo.

Adela: ¿Sabés la letra o no la sabes?

Joselo: No sé la letra, no me importa la letra, me cago en la letra, ya no se trabaja más con la letra, te tiene que salir de la carne, de las vísceras... la palabra, no la letra, la palabra, una imagen hecha fonema, sonido y aire... no sé decirla... no pude aprender a decirla...

Adela: ¡Franco Fader no sabe la letra! ¡Franco Fader es todo impostado! Franco Fader no es el genio de la madera, ¡es de madera! ¡Que hiciste, cinco años, que hiciste!

Joselo: ¡Todo lo que pude hice! Le sonreí a todo el mundo, hice todas las colas, me quedé horas, días escuchando promesas "Te tengo pibe", "Te llamo pibe",

"Seguí así pibe" "Tomá, andá con este, estudiá pibe" y fui... Yo subía la escalera y me fijaba, si la rubia estaba atendiendo a alguien, no se por qué todas las secretarias de todas las escuelas de teatro eran rubias, te diría que era la misma rubia con pequeños cambios... yo me mandaba porque si la rubia me veía me iba a pedir la cuota.

Adela: ¿Qué cuota?

Joselo: Pagar las clases... Usted debe tres cuotas Wassinger, ¡tres cuotas! Yo sentía que todos me miraban... que todas las secretarias rubias de todas las escuelas me miraban... mal... así fueron los cinco años, en cinco años empecé tantas veces, aguantaba lo más que podía, a veces pagaba un poco, estiraba... "hasta terminar de incorporar el espacio, que me dure" me decía... Del odio, del gran odio decidí robar, algo me tenía que llevar y me llevé el abrigo del maestro. (Pausa) ¡No soy Franco Fader, no existe Franco Fader! ¡No soporto el lechón, me da asco el chancho, me revienta el chorizo, basta! ¡Odio la lluvia, por qué no parás... odio el agua, me quiero ir, me quiero ir!

Adela: (Aterrada) ¿Traigo el catering?.... (Ambos ríen) Hagamos la obra, Joselo, no me aflojes falta tan poco.

Joselo: Adela, ya no sé actuar, no me dice nada el espacio, ni mi cuerpo, enmudecí, al final enmudecí, soy un ser inexpresivo... Joselo no es Franco Fader, Franco Fader no es más Joselo, no puedo terminar nada, nadie me llama, hay días y semanas que no hablo con nadie, nadie, voy al espejo y muevo la boca para que no se me olvide como hablar... ¡Nunca terminé un ejercicio! No me conocen, no me llaman, ¡cuánta razón tenía tu vieja!

Adela: No, Joselo, no digas eso, me hacés mal.

Joselo: Adela, es la pura verdad... desperdicié mi juventud... un vago, no, peor que un vago, por qué yo insistí, insistí en el error, fui a la ciudad, luché, no logré moverme una milésima del mismo lugar durante cinco años, es como si me hubiera quedado en el andén recién bajado del micro, inmóvil, todo ese tiempo... y... ¿sabés que pensaba? Voy por el buen camino, mi vida es teatro, yo soy teatro, soy como un héroe trágico, mi virtud se convierte en mi falla, la exageración de mi don me lleva a la caída, no iba por el buen camino... no había

aplauso luego de la mutilación, solo silencio.

Adela: ¡Pero vos sos el genio de la madera, de la técnica de la madera!

Joselo: Un programa de artes marciales, jueves a las tres de la madrugada, insomnio... japoneses en California, en la playa juegan con unos palos largos....

Adela: Pero yo sentí la energía, el calor.

Joselo: Sugestión... Tengo que conseguir un trabajo. ¿Me puedo quedar en el panteón hasta que consiga algo? ¿Que será? Cuestión de días... yo después te doy, te devuelvo, no sé... con el turismo, de guía, pororó en lancha... acá en el cementerio tal vez haya...

Adela: ¡Cementerio! ¡Sepultureros! ¡Como me olvidé de meter la escena de los sepultureros!... Dale Joselo, dale, si la hicimos para el taller "No hay personajes pequeños" (Adela le insiste, trata de conmovirlo) Yo te consigo trabajo...

Vendiendo tortas fritas, si siempre llueve. ¡Es un negocio! Dale Joselo, (Le implora) por favor, una vez, nada más, ¿sí? Una vez más, actuás la escena y listo, por favor, conmigo, juntos, una vez nada más.

Joselo: Una vez nada más, pero con la plateada. (Saca de su bolso otra peluca, obviamente plateada que hace juego con el abrigo)

Adela: (Jugando ya la escena) ¡Apúrate con el hoyo, presto! ¡El juez ha reconocido el cadáver y a enterrarlo en sagrado!

Joselo: (Resignado) Ah, los jueces, la justicia... Si yo me elimino voluntariamente, esto significa por descontado una acción y toda acción consta de tres partes, que son hacer, obrar y ejecutar de donde se infiere, compadre Rasura, que ella se eliminó voluntariamente.

Adela: Ahora el que cava sabe de leyes...

Joselo: (Entusiasmado) No, escucha... aquí está el agua y aquí un hombre. Muy bien. Si el hombre va y se mete dentro del agua se ahoga a sí mismo sea como sea, él es quien va... Pero atiende ahora, si el agua viene hacia él y lo sorprende y lo ahoga, entonces no se ahoga él a sí mismo... Compadre Rasura, el que no desea su muerte no se acorta la vida.

Adela: (Abandonando el juego) ¡Bravo! ¡Bravo Joselo! Sos un artista.

Por tus venas corre sangre de artista, de furia, fuiste capaz de todo de

sobreponerte a lo peor, ¡te fuiste y regresaste grande, inmenso!
 ¡Cinco años no es nada, te lo digo yo! Tuviste la terquedad de seguir y seguir,
 aunque te echaran Joselo no bajaste los brazos, para mí sos el genio de la
 madera, sos el que se fue al éxito, mientras todo se hundía vos salías. Mi
 esperanza, mi pequeña esperanza, Joselo (Lo abraza y así permanecen un
 instante)

Joselo: Estás...

Adela: ¡Sudor de artista! Frío. ¿Qué es el arte Joselo? ¿Qué es un artista? ¡Es la
 furia de un animal alucinado cambiando, de un chanco devorando, arrasando,
 haciendo que todo un pueblo agonice para mejor nacer! Hagamos la obra, vos
 podés, vos sos un grande, el mejor. ¡Franco Fader vuelve, no se pierda el
 sensacional regreso! ¡La furia del arte que arrasa! ¡El mejor actor de regreso,
 estreno sensacional, no se lo pierda!

ESCENA 5

Noche de estreno, Adela está vestida con el atuendo de lluvia.

Adela: Hoy es la noche, después de tanto tiempo el teatro vuelve, Aurora
 renace... Joselo está preparado, ensayó tanto... sabe la letra... qué curioso,
 antes no se acordaba de nada y ahora... yo ya no hago falta, todo lo puede hacer
 solo... voy a dormir, mamá, un rato, tantos años despierta, estoy cansada, pero
 tranquila... soy feliz mamá, puedo descansar (Deja sobre el altar el catering
 junto a una carta a la que rocía con migas de galletas de arroz) Vió, mamá, al
 final vamos a hacer teatro... algunos eligen el mar otros la montaña o el
 viento... siempre quise terminar sobre las tablas, ¡Arriba! ¡No debajo, mamá,
 qué cortita! (Trepa al altar y luego se hunde detrás del mismo)

Se dibuja sobre la carta la luz redonda de la luna llena.

Joselo: ¡Dejó de llover!... Dejó, dejó de llover, increíble las nubes se... ¡la luna,
 la luna, grande, blanca, luna llena! ¡Van a venir, todos, el cielo se abrió, es una
 buena señal! ¡Aire seco! ¡Se respira! ¡Los reflejos sobre el agua, el pueblo es

hermoso, todo es distinto Adela como vos decías! Luz de luna que hermosa... no, no lo puedo creer es... ¡El súper cañón de Cachito! ¿Sos vos Adela? (Descubre la carta... La lee)

Voz de Adela: Querido Joselo: hace tiempo que me fui... no estás loco, no juego, hace tiempo ya, galletas de arroz ¿ves? para detener, constipan... no alcanzaron... ni siquiera el carbón. Encerrada con la purga y el enema... encima lloraba sin parar y eso produjo el drenaje irremediable... ya no contenía por ningún esfínter, mientras el pueblo se llenaba de agua yo me secaba... Algo me obligó a esperarte, no quieras saber yo tampoco sé la razón... ¿será el destino, como las esposas griegas, habrá sido el miedo a la nada? ¿A la deriva, la furia de esos animales avanzando voraces, implacables? Suplentes que soñamos con dejar de serlo, suplentes no porque haya titulares, nuestro mundo es una suplencia, una imitación repetida, deformada hasta la nada... ¿Habrán sido las ganas de actuar otra vez, antes del olvido? No sé pero ya está, te dejo solo, acá tenés el texto de la presentación, se me había olvidado, agradecé la presencia del turismo, cuidadito con los de la Comisión... si entra la peluquera hacela echar, no mejor dejala... ¡Que reviente de envidia! Todos los del grupo vamos a hacer fuerza por vos... no quiero ser cursi... te ama con el alma. Adela. No llores que se corre el maquillaje... hay catering para después.

Joselo: (De espaldas al público, en pose de prólogo con un brazo extendido)
¡Arriba el telón!

Truenos, rayos, tormenta furiosa, regresa con todo su estrépito la lluvia, Joselo vuelve a público sin poder creer.

Fin

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2007

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar